

## Criterios de discernimiento en la entrevista

En la misma relación de acompañamiento existen una serie de conductas objetivas del acompañado que conviene observar y ya están ofreciendo una materia importante para el discernimiento vocacional. Esto nos interesa porque en el solo hecho de hacer entrevistas ya se da un medio elemental para el discernimiento. Estos criterios brotan de la misma relación y el acompañante puede observarlos con cierta facilidad.

Estos datos son solamente de observación, aunque se den en la entrevista, y por ello pertenecen al fuero externo, de modo que el acompañante podrá utilizarlos con toda libertad para el diálogo con el equipo formador. También serán datos que puede y debe compartir con las otras instancias de acompañamiento, porque no están revelando ninguno de los contenidos de la entrevista. Si la persona acompañada acumula más comportamientos negativos en este sentido, conviene establecer una duda en torno a su idoneidad vocacional.

Por medio de la siguiente tabla presentamos los criterios más comunes:

Criterios positivos	Criterios negativos
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Muestra apertura a la relación de acompañamiento. Asiste con gusto a la entrevista y la aprovecha como un medio formativo. Mantiene una relación positiva con el acompañante.</li> <li>2. Descarga con naturalidad sus sentimientos y emociones. Se muestra con espontaneidad, dice las cosas tal como las piensa.</li> <li>3. Es transparente en su comunicación. Tiende a ser veraz y coherente en lo que dice.</li> <li>4. Afronta con valentía y claridad los puntos difíciles y conflictivos de su personalidad. Hace un esfuerzo por dejarse acompañar en esos puntos.</li> <li>5. Manifiesta con claridad su situación religiosa y vocacional, incluso sus dudas vocacionales.</li> <li>6. Elabora su propio proyecto de vida y ordena sus actividades con objetivos, medios y horarios para conseguir una maduración. Y lo revisa continuamente con sus formadores.</li> <li>7. Al iniciar la entrevista, refiere los compromisos adquiridos en entrevistas pasadas. Expresa su deseo de evaluar.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Cerrazón y reticencias en la relación de acompañamiento. Asiste de mala gana a la entrevista, desperdicia el tiempo que se emplea en ella. Desconfía del acompañante. No prepara la entrevista, suele improvisar continuamente.</li> <li>2. Es aséptico en su comunicación, oculta parte de sus sentimientos. Hace y dice lo que piensa que espera el acompañante. Calcula sus movimientos y palabras.</li> <li>3. Se comunica con doblez o alguna clase de engaño. Suele no decir toda la verdad.</li> <li>4. Se bloquea o es ambiguo en relación con los puntos difíciles o conflictivos de su personalidad. Evade afrontarlos o tiende a abordarlos superficialmente o a olvidarlos.</li> <li>5. Oculta su situación religiosa y vocacional. Es ambiguo cuando se tratan estos temas o directamente los evade.</li> <li>6. Tiene poco interés por elaborar su proyecto personal de vida y por conseguir los objetivos y los medios necesarios para su maduración. Rellena un esquema solo como requisito.</li> <li>7. No se refiere a los compromisos adquiridos en entrevistas pasadas, los olvida, o espera a que le pregunte su acompañante.</li> </ol>